



Economía global Europa del Este potencia la inversión en las 'smart cities'

PÁG. 22



29 Abril, 2018

ECONOMÍA GLOBAL

TECNOLOGÍA URBANA PARA EUROPA CENTRAL

Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia potencian la inversión en iniciativas de digitalización y movilidad



Budapest (en la foto) es una de las urbes que han adoptado tecnologías de digitalización. GETTY IMAGES

POR ÓSCAR GRANADOS

Moverse por las calles de una ciudad puede ser toda una aventura. La jungla de asfalto nos sorprende día a día con diversas barreras que obstaculizan el movimiento: atascos de vehículos, tráfico peatonal, obras en las aceras, terrazas en las plazas públicas, coches mal aparcados. La lista es larga y las complicaciones se incrementan si se sufre de alguna discapacidad mo-

tora. Ante esta última disyuntiva, la empresa húngara Route4U se ha lanzado a la creación de un navegador móvil, al estilo de Google Maps, que indica la ruta más conveniente para desplazarse de un punto a otro con las menores barreras posibles para aquellas personas que utilizan silla de ruedas.

La idea de Route4U nació en 2014 en Budapest (Hungría), donde hay una fuerte apuesta por las nuevas tecnologías para mejorar la calidad de vida de todos sus ciudadanos. "Buscamos brindar la libertad de mo-

La población que vive en ciudades de más de 100.000 habitantes va del 55% al 70%

La región continúa muy atrás de Europa Occidental, Asia y Norteamérica

vimiento y dar información sobre los obstáculos que tienen las aceras de una ciudad", ha dicho Tibor Dobai, representante de la empresa, durante una conferencia ofrecida en Madrid la semana pasada. El nacimiento y acogida de este tipo de herramientas en las naciones del centro de Europa no es espontánea.

Los países que conforman el grupo de Visegrado (integrado por Hungría, Polonia, Eslovaquia y República Checa, y también conocido como V4) han unido fuerzas en el desarrollo de instrumentos digitales que contribuyan a la creación de ciudades inteligentes, una tendencia mundial que tiene como misión aprovechar el uso de la tecnología para mejorar los servicios urbanos y el medio ambiente, para así ofrecer una mayor calidad de vida a sus habitantes.

El ser humano se ha mudado a las metrópolis: más de la mitad de la población mundial (54,5%) vive en localidades de más de 300.000 habitantes, frente al 34% que lo hacía en 1960. El crecimiento de los centros urbanos no solo no se ha detenido, sino que se ha acelerado desde finales del pasado milenio, de acuerdo con Naciones Unidas, y se espera que la tendencia continúe. Para 2050, según la OCDE, el porcentaje de ciudadanos que habitarán en las grandes urbes llegará al 70% de la población del planeta. Los países de Visegrado no se salvarán de los efectos de este movimiento poblacional.

Ya en Hungría y en la República Checa el 70% de la población habita en las ciudades con más de 100.000 habitantes. En Polonia la cuota llega al 60,2% y en Eslovaquia alcanza el 54,4%, según la información oficial de este grupo de naciones. Esta aglomeración de personas demanda una mayor eficiencia de los servicios y es allí donde el concepto de *smart city* gana relevancia. Con la adopción de nuevas tecnologías se busca dar solución a los problemas públicos, y ese "es el gran desafío", ha explicado István Lepényi, secretario de Estado y responsable para el desarrollo y regulación de la economía de Hungría, en representación de los V4, en la misma conferencia organizada en conjunto con la CEOE.

Soluciones diversas

Las soluciones que ha adoptado esta región de Europa son diversas. Van desde la implementación de herramientas que contribuyen a la movilidad hasta aquellas que mejoran el medio ambiente y la comunicación con la ciudadanía. Por ejemplo, en Budapest (Hungría) se ha desarrollado una plataforma de información, que funciona en tiempo real, sobre el complicado tráfico de la ciudad.

Polonia tendrá que dar pasos de gigante en temas medioambientales, después de que en febrero de este año el Tribunal de Justicia de la Unión Europea condenara a este país por no cumplir la normativa comunitaria de calidad del aire. En Varso-

GEOPOLÍTICA

El contrapeso

El grupo V4 se originó en 1991 durante una cumbre de jefes de Estado de los Gobiernos de Checoslovaquia, Hungría y Polonia, en la ciudad de Visegrado (Hungría), para defender los intereses del este de Europa frente al núcleo de la UE. Posteriormente, con la división de Checoslovaquia (que dio origen a la República Checa y Eslovaquia) en 1993, la agrupación pasó a tener cuatro integrantes.

La población de los países V4 asciende a más de 63 millones de personas. El grupo de Visegrado representa aproximadamente una décima parte de la riqueza de la UE. Polonia es la principal potencia del grupo, con dos tercios de su población y un PIB que supera en dos veces el total de los restantes países.

La dinámica de crecimiento en el V4 es relativamente baja. En los últimos años, mientras que el alza media del PIB en la UE fue del 2,4%, los V4 avanzaron en conjunto a un ritmo del 4,3%. Sin embargo, en 2016, la compensación de los trabajadores (sueldos y salarios y otros beneficios) era hasta un 50% inferior al del conjunto de la Unión.

via, su capital, hay edificios que cuentan con sistemas de células fotovoltaicas que suministran energía y permiten así reducir la huella energética del sector inmobiliario.

Eslovaquia, única nación del grupo V4 que pertenece a la zona euro, no se ha quedado atrás en esta revolución. El año pasado se instalaron en los contenedores de residuos de Bratislava (la capital del país) una treintena de sensores inteligentes que monitorizaban en tiempo real la cantidad de basura vertida.

A pesar de estos avances, aún queda un largo camino por recorrer. "Las ciudades de Europa Central y del Este, a pesar de estar presentes en las clasificaciones internacionales, van a la zaga de otras ciudades del continente", destaca un artículo publicado en el *Journal of International Studies*, una revista europea dedicada al análisis económico y social de la zona. Según el estudio del IESE, la *smart city* por excelencia en todo el planeta es Nueva York. En Europa, la batuta la lleva Londres, seguida de París y Ámsterdam.

A pesar de ello, el futuro para las ciudades de Visegrado parece esperanzador. "Hoy la región es una zona con estabilidad política y económica..., un entorno muy atractivo para los inversores", ha agregado David Elek Horváth, encargado de negocios de la Embajada de Hungría.